



Prot. N. 26/090625

Vinh (Vietnam), 9 de junio de 2025
Memoria de María, Madre de la Iglesia

*A los Hermanos del Instituto de la Caridad y a las Hermanas de la Providencia,
a los adscritos y adscritos consagrados,
a las Hermanas de Nuestra Señora de Usambara y a la Familia Fuente Real,
a los feligreses de las comunidades parroquiales,
al personal, a los alumnos y a las familias de nuestros colegios y escuelas,
a los estudiosos rosminianos y a los rosministas, a todos los devotos del Beato Antonio Rosmini*

Queridos hermanos y hermanas:

¡Un saludo de paz y alegría! Los recuerdo con afecto mientras visito a las familias de nuestros queridos hermanos en Vietnam con el padre Fulgence Oisso y el escolástico Peter Khuong, que concluye el año pastoral. Es una hermosa oportunidad para encontrarnos con los jóvenes en las parroquias de origen de nuestros hermanos, para celebrar juntos la Santa Misa, para hablarles de la espiritualidad rosminiana y de nuestra vocación universal y bautismal a la santidad. En esta peregrinación damos y recibimos mucha amistad, cercanía, hospitalidad, fraternidad, oración.

El Santo Padre nos dijo en vísperas de Pentecostés: *El Bautismo y la Confirmación, queridos hermanos y hermanas, nos han unido a la misión transformadora de Jesús, al Reino de Dios. Así como el amor nos familiariza con la fragancia de un ser querido, así esta noche reconocemos los unos en los otros la fragancia de Cristo. Es un misterio que nos asombra y nos hace pensar. En Pentecostés, María, los apóstoles y los discípulos que estaban con ellos fueron investidos de un Espíritu de unidad, que arraigó para siempre su diversidad en el único Señor Jesucristo. No muchas misiones, sino una misión. No introvertido y belicoso, sino extrovertido y brillante. (Papa León XIV, 7 de junio de 2025).*

Esto es precisamente así, y su consecuencia es comprender, como nos recuerda el Papa, que *la evangelización no es una conquista humana del mundo, sino la gracia infinita que brota de las vidas cambiadas por el Reino de Dios. Es el camino de las Bienaventuranzas, un camino que recorreremos juntos, tendido entre el "ya" y el "todavía no", hambrientos y sedientos de justicia, pobres de espíritu, misericordiosos, mansos, puros de corazón, constructores de paz. Seguir a Jesús en este camino de su elección no requiere apoyos poderosos, compromisos mundanos, estrategias emocionales. La evangelización es obra de Dios y, si a veces pasa a través de nuestra persona, es por los vínculos que lo hacen posible. (Papa León XIV, 7 de junio de 2025).*

Con esta carta los invito a celebrar junto con toda la familia rosminiana la Novena al Beato Antonio Rosmini, para prepararnos a vivir su fiesta el 1 de julio.

También los invito a dedicar el mes de julio a la oración por las vocaciones en la familia rosminiana: religiosos y religiosas, adscritos y adscritas, sacerdotes. Es nuestro mes vocacional que comienza con la fiesta del Beato Antonio Rosmini, nuestro intercesor en el cielo.

Adjunto a esta carta el texto de la Novena, con algunas propuestas de celebración y oración, siendo peregrinos de esperanza con toda la Iglesia en este Año Santo 2025.

Adjunto también la estampa de oración por las vocaciones, para que se difunda en nuestras comunidades, parroquias y escuelas. Queremos ser los promotores de la cultura vocacional para que nuestros niños y niñas, adolescentes y jóvenes reciban la luz del discernimiento del Espíritu Santo.

Quisiera señalar que, litúrgicamente, en la Novena de este año, además de las grandes solemnidades que la caracterizan -San Juan Bautista y los apóstoles Pedro y Pablo- y en algunas naciones la solemnidad del Cuerpo y la Sangre del Señor, está también la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, cuyo Jubileo -350 años de las apariciones a Santa Margarita María Alacoque y de las revelaciones interpretadas por su acompañante espiritual, San Claudio de la Colombière – termina el 27 de junio. La encíclica del Papa Francisco *Dilexit nos* del pasado mes de octubre, que algunos han definido como la síntesis espiritual de su pontificado, nos ofrece el punto de partida para la reflexión y la oración, cuya lectura y meditación les recomiendo de corazón. Como se recordará, todo el Instituto de la Caridad se consagró al Sagrado Corazón hace 102 años, en diciembre de 1922, gracias a la iniciativa del P. General Bernardino Balsari. Una consagración que había sido indicada a toda la Iglesia por el Papa León XIII, que *nos invitó a consagrarnos a él y en su propuesta unió al mismo tiempo la invitación a la unión con Cristo y la admiración por el esplendor de su amor infinito* (cf. *Dilexit n. 79*).

También os invito a renovar vuestra oración por el Papa León, acompañando cordialmente los primeros pasos de su ministerio petrino. Un delicado gesto de la Providencia ha querido que nuestros escolásticos y jóvenes coadjutores ofrecieran el servicio litúrgico al Santo Padre precisamente el día del Jubileo de la Santa Sede, en este lunes después de Pentecostés, dedicado a María, Madre de la Iglesia. Es un memorial litúrgico establecido por el Papa Francisco en 2018 y celebrado solemnemente por primera vez en San Pedro este año por el Papa León. Estar con el Papa el día del Jubileo de la Santa Sede es muy significativo para nosotros; El Beato Antonio Rosmini desde muy joven vivió con la Iglesia durante el tiempo de la tribulación, el tiempo napoleónico con el secuestro de Pío VII y la devastación de la Curia Romana y luego el restablecimiento de la Santa Sede con el Papa León XII. También estamos en comunión con el beato Antonio Rosmini al vivir el Año Santo, que él vivió una sola vez en 1825, precisamente durante el pontificado de León XII.

Vivamos juntos el Jubileo de la esperanza en la peregrinación interior de la oración: los hemos recordado y hemos rezado por todos cruzando la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro y durante la Misa jubilar del pasado 17 de mayo, en la que estuvieron presentes los Padres Provinciales y la Curia General, la queridísima Madre General y el Consejo General, la Comunidad Internacional, los



padres y hermanas representantes de las diversas áreas del mundo rosminiano, los Coordinadores Generales de los Adscritos.

El 20 de febrero comenzó el primer año de preparación para el aniversario de la fundación del Instituto: somos peregrinos de esperanza con cada bautizado, con el Papa, con María, con el beato Antonio Rosmini. Y este año miramos a Roma como la ciudad de nuestra alegría y de nuestra esperanza, para redescubrir algunas chispas del carisma de la caridad. Oremos para que el Señor dé vocaciones a su Iglesia a través de nuestras comunidades, discípulos misioneros de su Amor.

Un saludo con las palabras del Papa, el día del inicio de su ministerio: *¡Hermanos y hermanas, esta es la hora del amor! La caridad de Dios que nos hace hermanos y hermanas es el corazón del Evangelio (...) Con la luz y la fuerza del Espíritu Santo, construyamos una Iglesia fundada en el amor de Dios y signo de unidad, una Iglesia misionera que abra sus brazos al mundo, que anuncie la Palabra, que se deje perturbar por la historia y que se convierta en fermento de armonía para la humanidad. Juntos, como un solo pueblo, como hermanos y hermanas, caminemos hacia Dios y amémonos los unos a los otros* (Papa León XIV, 18 de mayo de 2025).

Desde mi corazón, en Su Corazón, les bendigo


P. Marco Tanghetti